

La tecnología y la Biblia

Al pensar en la Palabra de Dios escrita, la asociamos seguramente con lo antiguo, con muchos años transcurridos, porque precisamente se terminó de escribir hace unos 1.900 años, e inicióse unos 1.600 años más atrás. No es común que alguien logre asociar Biblia con tecnología... porque "tecnología" nos sugiere inconscientemente "adelanto". Así entonces la vinculamos con la actualidad y con el mañana.

Esta dificultad que se presenta, se debe a conceptos errados por malas o incompletas informaciones que anidan en nosotros.

¿Podemos decir acaso que la Biblia no es un libro actual para la vida social, moral y espiritual del ser humano?.

Diría más bien que la Biblia es "asombrosamente actual" y con sorprendentes indicaciones de acontecimientos de nuestro presente.

Muchas de sus páginas están destinadas a mostrar con descripciones a veces simbólica, el futuro de quienes escribieron, o el presente quizás para nosotros, con la finalidad de advertir, consolar, animar, etc.

Veremos más adelante, cómo menciona ciertos productos tecnológicos de nuestra época, y cómo preveía el uso de la computadora para descifrar sus códigos secretos.

La tecnología prácticamente vino a existir junto con el hombre. Porque cuando este fue creado por Dios, instantes después comenzó a hacer tecnología.

Dios es el primer y Gran Maestro de Tecnología.

"...todavía no había hecho llover (Dios) sobre la tierra, ni había nadie que la trabajara." (Génesis 2:5)

Cuando creó al hombre dijo:

"...Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran." (1:28)

Y después la Biblia agrega:

"...Dios el Señor plantó un jardín en la región de Edén, en el oriente y puso allí al hombre que había formado." (2:8,15)

¿Cómo podía el hombre realizar tareas agrónomas si no inventaba algunos instrumentos que fueran prolongaciones de sus miembros para dichas labores?.

El hombre comenzó a ser creativo, porque Dios se mostró a él como Creador y le dio inteligencia para esto.

Estaba solo y Dios le solucionó el problema tomando una parte de su cuerpo, de su genética, y transformándola en su compañera idónea.

Le enseñó de este manera, que ante cualquier necesidad, debía ser creativo (siempre que estuviera dentro de sus facultades.)

Dios se creó una "necesidad": el tener una familia muy suya, de seres similares a él; y la suplió con la creación del hombre.

Le otorgó a Adán el privilegio de ponerle nombre a los animales... y él no solo puso nombre a los animales, sino a plantas, ríos, montañas, y a todo aquello que hizo con sus propias manos empleando el ingenio.

Cuando este desobedeció al Creador, tuvo conciencia de su desnudez. Al problema causado por el malestar que le ocasionaba la conciencia, tanto a él como a su esposa, lo solucionó Dios matando animales y fabricándoles abrigos. Labor que también podrían hacer ellos mismos de allí en más.

"Dios el Señor hizo ropa de pieles de animales para que el hombre y su mujer se vistieran." (3:21)

Podemos mencionar muchos inventos tecnológicos después de estos hechos, unos bien orientados y otros no.

La torre de Babel fue un ambicioso proyecto tecnológico. Se pretendía a través del mismo, llegar “hasta el cielo” poniendo a Ninrod y su reinado en una posición arrogante delante del Creador, contrariando sus designios.

¡Cuántos inventos surgen por motivaciones incorrectas, derrochando soberbia, y redundando lógicamente en perjuicio para la humanidad.'

“Después dijeron: vengan, vamos a construir una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo. De este modo nos haremos famosos, y no tendremos que dispersarnos por toda la tierra.” (11:4)

Quienes se unieron a este proyecto experimentaron la confusión, la cual les llevó a disgregarse y perder la fuerza de grupo.

“En ese lugar el Señor confundió el idioma de todos los habitantes de la tierra, y de allí los dispersó por todo el mundo. Por eso la ciudad se llamó Babel (confusión.)” (11:9)

Pero vemos nuevamente al Gran Maestro de Tecnología dándole a Noé en su mente el diseño para construir una embarcación enorme y salvífica.

Noé la construyó con suma dedicación, tal como le había sido revelada.

La construcción tenía un secreto para esa época; debía calafatear la embarcación con brea para que el agua no penetrara en el arca y las maderas se conservaran sin arruinarse por la humedad:

“Construye una barca de madera resinosa, haz cuartos en ella, y tapa con brea todas las rendijas de la barca por dentro y por fuera, para que no le entre agua. Haz la barca de estas medidas: 135 metros de largo, 22,5 metros de ancho y 13,5 metros de alto. Hazla de 3 pisos, con una ventana como a medio metro del techo, y con una puerta en uno de los lados.”

(6:14-16)

Esta barca trajo bien a ocho personas y por consiguiente a toda la humanidad. Quienes la rechazaron, perecieron anegados en las aguas del Diluvio.

“...algunas personas, ocho en total, fueron salvadas por medio del agua.” (1ª Pedro 3:20)

Esto encierra una moraleja para nuestros tiempos también: Quien se une a un invento, o proyecto tecnológico contemplando aquello que agrada a Dios, se beneficiará notablemente; ocurriendo lo contrario con aquél que se sume a otro maquinado por el egoísmo y la maldad.

En 2ª Crónicas 26:15 se dice:

“Además (Uzías) construyó en Jerusalén ingeniosas máquinas de guerra para colocarlas en las torres y en los puntos más altos de las murallas y disparar desde allí flechas y grandes piedras. Su fama se extendió hasta muy lejos, pues Dios le ayudó en forma tan extraordinaria que logró hacerse muy poderoso”.

Uzías era rey de Israel, y Dios le había dado inteligencia para defender a Su Pueblo de los enemigos.

Dios enseñó al hombre a hacer tecnología, pero para fines nobles y benignos. Y todo aquél invento o proyecto que Él aprueba, trasciende y logra resultados sorprendentes. Vea usted el caso de David y Goliat. David venció al gigante con solo una honda sencilla:

“...con su honda en la mano, se enfrentó al filisteo...David le contestó:

Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo voy contra ti en nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a los que tú has desafiado.” (1ª Samuel 17:40,45)

¿Quién iba a decir que la simple bombita incandescente de Edison iluminaría el mundo?. ¿No parece un disparate?.

Autos, casas, calles, juguetes, etc., incluyeron su lamparita. Una lamparita alumbró el planeta, así como el pequeño pastorcito de ovejas, con su honda de cuero, derribó al gran gigante.

Cuando el pueblo de Israel caminaba por el desierto rumbo a la tierra de Canaán, tuvo sed...pero lo primero que halló fueron aguas amargas. El agua era potable pero amarga. Se planteó un problema, y Dios le dio sabiduría a Moisés (el líder) para aportar una solución. Había una planta dulce sobre la orilla, que sumergida en las aguas,

logró endulzarlas.

“...no pudieron beber el agua que allí había, porque era amarga...Entonces Moisés pidió al Señor y él le mostró un arbusto. Moisés echó el arbusto al agua, y el agua se volvió dulce.” (Éxodo 15:23,25)

Vemos una nueva lección del Maestro. Él “conocía” las propiedades de ese arbusto (sin duda porque es quien lo hizo). Por eso es muy importante “manejar información”, “conocer”, para resolver problemas.

También Dios le dio a David el diseño del templo, que más tarde construyó su hijo Salomón como le fue mostrado:

“Entonces David entregó a su hijo Salomón el plano del vestíbulo del templo, de sus edificios, de los almacenes, de las salas del piso alto, de los cuartos interiores y del Lugar Santísimo...Todo esto estaba en un escrito redactado por revelación del Señor a David, en el que se explicaban todos los trabajos que había que hacer de acuerdo con el plano.” (1ª Crónicas 28:11,19)

Se dice en Éxodo 31:2-5 acerca de la construcción del templo de Jerusalén:

“Mira (dice Dios), de la tribu de Judá he escogido a Bezaleel, hijo de Uri y nieto de Hur, y lo he llenado del Espíritu de Dios, y de sabiduría, entendimiento, conocimientos y CAPACIDAD CREATIVA, PARA HACER DISEÑOS Y

TRABAJOS en oro, plata y bronce, para tallar y montar piedras preciosas, para tallar madera y para hacer cualquier trabajo artístico.”

Aquí se da una lista de condiciones muy importantes para que quien deba desarrollar proyectos y trabajos tecnológicos, tenga sumo éxito en su tarea:

-Tener el Espíritu de Dios. (Buena relación con Dios)

-Sabiduría.

-Entendimiento.

-Conocimientos.

-Capacidad creativa.

-Habilidad.

Todo esto provee Dios a quien lo busca con sinceridad, humildad y fe.

Amós 6:5 nombra a aquellos que querían imitar al rey David, inventando y construyendo instrumentos musicales.

Podríamos citar más ejemplos, pero ahora nos concentraremos en la relación que tiene la Biblia con avances tecnológicos de nuestra época.

¿Pueden acaso mencionarse productos modernos e inimaginables para los escritores de las Escrituras? Veamos algunos ejemplos en el libro de Apocalipsis o Revelación:

Televisión y satélite:

“...se le dio poder de DAR VIDA A LA IMAGEN del primer monstruo, para que aquella IMAGEN HABLARA e hiciera matar a todos los que no la adorasen.” (13:15)

Control por computadora:

“...hizo que a todos... les pusieran una marca en la mano derecha o en la frente. Y nadie podía comprar ni vender, si no tenía la marca o el nombre del monstruo o el número de su nombre.” (13:16,17)

Helicópteros y tanques:

“Las langostas parecían caballos preparados para la guerra; en la cabeza llevaban algo semejante a una corona de oro, y su cara tenía apariencia humana. Tenían cabello como de mujer y sus dientes parecían de león. Sus cuerpos estaban protegidos con una especie de armadura de hierro, y el ruido de sus alas era como el de

muchos carros tirados por caballos cuando entran en combate.

Sus colas armadas de aguijones, parecían de alacrán, y en ellas tenían poder para hacer daño a la gente...” (9:7-10)

“...Y los caballos tenían cabeza como de león, y de su boca salía fuego, humo y azufre... Porque el poder de los caballos estaba en su boca y en su cola; pues sus colas parecían serpientes y dañaban con sus cabezas.” (9:17b-19)

El profeta Zacarías describe los efectos de la bomba atómica:

“... a su gente se le pudrirá la carne en vida, y se le pudrirán los ojos en sus cuencas y la lengua en la boca”. (Zacarías 14:12b)

Quizás se alegue que no se emplea un lenguaje muy claro, pero ¿cómo podía una persona contemporánea de Jesús describir productos de nuestros tiempos sino comparándolos con elementos de su época?

En Israel, un grupo de ocho científicos se reunió para diseñar programas en computadoras especiales para encontrar e intentar descifrar lo que por tantas generaciones habían estado buscando: los códigos entretejidos en el texto hebreo, como “mensajes en clave” de parte de Dios para Su Pueblo, la firma de Dios en Su Palabra.

Sorprendentemente, al empezar sus investigaciones se encontraron con que tenían razón, al extremo de llevar a aquellos que tuvieron contacto con el hallazgo, a reconocer a Jesús como su Mesías. Inicialmente programaron las computadoras, alimentándolas con el texto bíblico en hebreo. Luego diseñaron varios procedimientos; uno de ellos fue quitar todos los espacios entre palabras, asignando a cada letra un número. Enseguida empezaron a asociar las letras correspondientes a la secuencia 1, 7, 50, 100, 150, hallando palabras relacionadas con el texto, mensajes breves sobre el libro examinado, alusiones a Jesús como el verdadero Mesías de los judíos (y esto en el Antiguo Pacto, anterior a la venida de Jesús), el nombre de hebreo de Dios (YHWH), la palabra ley (TORAH), y hasta una historia breve del pueblo judío hasta el día de hoy.

Sin duda que no lo podemos atribuir al azar o a la casualidad. Contempla la aparición de la computadora, como instrumento para descifrar estos códigos, y sugiere la autoría de Dios no solo de estos mensajes sino de toda la Biblia. Pues cuando los investigadores, quitaban una sola palabra al texto, veían desaparecer los mensajes. La Biblia posee una asombrosa unidad.

¿No es de destacar que la Biblia haya sido impresa a lo largo del tiempo en diversos materiales por medio del hombre creyente, teniendo que inventarse primero la imprenta, luego la computadora, para que podamos aprovechar su lectura y estudio en pro de nuestra salud moral y espiritual?

Concluimos diciendo: “La Tecnología tiene demasiado que ver con la Biblia”.

Pablo Darío Rolando.

Las Varillas- Prov. de Córdoba.
Rep. Argentina.